



¡Hablemos!

Ministerio Católico con Prisioneros



PNCEA Prison Ministries • 3031 Fourth St., NE • Washington, DC 20017

Ten Valor. No tengas miedo.

Mientras cruzaban el tormentoso Mar de Galilea una noche, los discípulos vieron a Jesús ir hacia ellos caminando sobre el agua y se asustaron y gritaron llenos de miedo. Pero Jesús les habló diciéndoles: “¡Calma! ¡Soy yo: no tengan miedo!” (Mateo 14,27).

Hoy Jesús sigue diciendo estas palabras a cada uno de nosotros. Tal vez ya no podemos más, y estamos desalentados y sin esperanza. Quizás estamos con miedo, abrumados e impotentes. Muchos en la cárcel se sienten así a veces un poco, a veces mucho. Pueden ser particularmente difíciles en este tiempo del año cuando quienes están afuera celebran el día de Acción de Gracias y la Navidad. Es justo en esos momentos que Jesús nos llama a tener valor y a no tener miedo.

Hijos de Dios. Todos somos hijos de Dios, hermanos y hermanas de Jesús. Dios desea lo que es mejor para nosotros. Aun en este tiempo en la prisión o en la cárcel, Dios tiene un plan para tu vida. Tal vez es un tiempo para arrepentirnos de nuestros pecados y actos del pasado. Puede también ser un tiempo para sanar y reformarnos. O tiempo para perdonar y amar. Dios sabe cuál

es, y si no estás seguro, pregúntale en oración. El Espíritu Santo te ayudará a entender. Quizás el capellán o un cristiano maduro te pueda ayudar a discernir la respuesta.

Nuestra vida es un camino. Podemos tomar el camino a Jesús y a la vida, o al pecado y a la muerte. Jesús nos llama: “Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar”. Jesús es “paciente y de corazón humilde” y en él encontraremos “descanso” (Mateo 11,28-30).

La gracia de Cristo. Al responder al llamado de Dios en nuestro camino, no necesitamos haber alcanzado la perfección. Jesús nos viene al encuentro allí donde estamos y nos llama a seguir avanzando con él. Nuestros

pecados e imperfecciones no deben detenernos. Hasta pueden servir para que nos demos cuenta de que necesitamos la gracia redentora de Cristo.

Cuando sientas desaliento y desesperanza, recuerda esta verdad. Jesús está contigo y te dice: “¡Calma! ¡Soy yo: no tengas miedo!” ¡Éstas sí son palabras de esperanza!



Ron Reeves ©

Estimados hermanos y hermanas en Cristo,

Mantengan sus ojos fijos en Jesús al encontrarlo en la liturgia durante los meses venideros. Aprendan de él al caminar hacia Jerusalén en su compañía y la de los discípulos. Celébralo como Cristo Rey que sirve a los pobres y vulnerables. Anticipen su venida durante Adviento y celebren su nacimiento en la Navidad.

Jesús es Aquél que calma sus temores y les da esperanza y gozo. Puede ser que algunos de los que leen este ejemplar serán puestos en libertad pronto. A otros tal vez le queden muchos largos años por delante dentro de la prisión. Cualquiera sea tu situación, deja que Jesús sea tu amigo. Él te llevará al Padre de Misericordia y te llenará con su Santo Espíritu. Él le dará significado a tu vida.

Padre Kenneth Boyack, CSP
Presidente de PNCEA

P y R

Dile sí a Jesús

P. ¿Cuál es el “verdadero significado” de la Navidad para ti?

R. Para muchos la Navidad se ha convertido en un tiempo mayormente social. Cuando se dice que necesitamos recordar el “verdadero significado” de la Navidad, se suele entender que Jesús debe ser el centro de nuestras celebraciones. Necesitamos recordar que la Navidad se refiere a la Nueva Vida. Jesús dijo: “He venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10,10). Ingresamos a esta vida por el bautismo y la fe. Nos convertimos en una “nueva persona”. “Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo” (2 Corintios 5,17).

Por Jesús y en él, Dios se vincula con nosotros, sus criaturas. Cuando estamos abiertos y deseamos a Dios, esto se traduce en una manera de vivir totalmente diferente. Nos abrimos a una vida transformada. Por eso, el “verdadero significado” de la Navidad va más allá de las escenas navideñas y desear “Feliz Navidad” a las personas. Se trata de cambiar el corazón y vivir de forma diferente. Significa decir sí a Jesús.

La Navidad es tan importante que la celebramos durante 12 días, desde el día de Navidad hasta la Epifanía (tradicionalmente el 6 de enero). Así tenemos tiempo para reflexionar y celebrar que Jesús vino para salvarnos y liberarnos del pecado y la oscuridad. Esto es motivo de celebración. Por tanto, es natural y acertado tener fiestas y reuniones familiares que nos permitan disfrutar de la familia y las amistades. Quizás con tu capellán puedas encontrar maneras de celebrar este gran acontecimiento.

P. Creo que no escucho a Dios cuando rezo. ¿Cuál es mi problema?

R. Todos los cristianos pasan por momentos de “aridez” de vez en cuando. Algunos hasta se

(continúa en la pág. 2)

Octubre de 2008

- 1 Santa Teresita del Niño Jesús, virgen, doctora de la Iglesia
- 2 Santos Ángeles Custodios
- 4 San Francisco de Asís, religioso
- 5 27° Domingo del Tiempo Ordinario
- 7 Nuestra Señora del Rosario
- 14 28° Domingo del Tiempo Ordinario
- 15 Sta. Teresa de Ávila, virgen, doctora de la Iglesia
- 17 San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir
- 18 San Lucas, evangelista
- 19 29° Domingo del Tiempo Ordinario
- 26 30° Domingo del Tiempo Ordinario
- 28 San Simón y San Judas, apóstoles

Noviembre de 2008

- 1 Fiesta de Todos los Santos
- 2 Conmemoración de los Fieles Difuntos
- 4 San Carlos Borromeo, obispo
- 9 Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán
- 10 San León Magno, papa y doctor de la Iglesia
- 11 32° Domingo del Tiempo Ordinario
- 12 San Josafat, doctor de la Iglesia, mártir
- 13 Santa Francisca Javier Cabrini, virgen
- 16 33° Domingo del Tiempo Ordinario
- 17 Santa Isabel de Hungría, religiosa
- 21 Presentación de la Bienaventurada Virgen María
- 22 Santa Cecilia, virgen y mártir
- 23 Cristo Rey
- 24 San Andrés Dung-Lac, presbítero y compañeros, mártires
- 27 Día de Acción de Gracias en EE. UU.
- 30 1° Domingo de Adviento

Diciembre de 2008

- 3 San Francisco Xavier, presbítero
- 7 2° Domingo de Adviento
- 8 Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María
- 12 Nuestra Señora de Guadalupe
- 13 Santa Lucía, virgen y mártir
- 14 3° Domingo de Adviento
- 21 4° Domingo de Adviento
- 25 Natividad del Señor (Navidad)
- 26 San Esteban, protomártir
- 27 San Juan, apóstol y evangelista
- 28 La Sagrada Familia



¡Hablemos![®]

Presidente de PNCEA: **P. Kenneth Boyack, CSP**

Editor: **Sr. Anthony Bosnick**

Traductora y correctora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**

Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**

Arte: **Sr. Ron Reaves**

Visítenos en www.pncea.org

© Asociación Paulista Nacional para la Evangelización Católica

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: PNCEA Prison Ministries; 3031 Fourth Street, NE; Washington, DC 20017; o a: pncea@pncea.org.

Gracias por su ayuda.

PMLTH0804

P y R: Dile sí a Jesús

(viene de la pág. 1)

sienten abandonados por extensos periodos de tiempo. Todos tenemos que encontrar la respuesta ante esta situación.

Sabemos que Jesús nos ha prometido que si pedimos, recibiremos (Mateo 7,7-8). Dios desea lo mejor para nosotros. Sin embargo, a veces, no sabemos qué es lo “mejor”. Hasta puede ser algo contrario a lo que deseamos. Lo que deseamos puede no ser lo mejor para nosotros. Puede hasta estar en conflicto con lo que otros desean. Nuestros sufrimientos y enfermedades pueden estar llevándonos hacia nuestro fin último: la unión con Dios en el cielo. Puede que ello no sea conforme a nuestro programa o deseo inmediato. En última instancia, necesitamos recordar que Dios no es un criado que hará nuestra vida más fácil cada vez que queremos algo.

Con este fin: Reza siempre (Efesios 6,18) por ti y los unos por los otros (Santiago 5,16). Fija un tiempo y lugar para rezar y obsérvalo. Durante el día haz oraciones cortas que vuelquen tu corazón hacia Dios para que estés consciente de su presencia amorosa. De seguro notarás que comienzas a sentir más la paz de Dios, que es un signo de su presencia. Alégrate por ese don y da gracias, que ¡es otra manera de decir sí a Jesús!

P. Parece que cada vez que rezo para hacer de Jesús mi Señor y Salvador, nada funciona. ¿Cómo recibo a Jesús como a mi Señor y Salvador? ¿Cómo sé si funcionó?

R. Esto no se trata de si nos sentimos bien. Se trata de creer que Dios nos quiere como

hijos, no importa cómo te sientas en ese momento, somos hijos e hijas bien amados de Dios.

Puedes comenzar diciendo a Jesús que le perteneces y que deseas seguirlo. Él bendecirá tu deseo de seguirlo como a tu Señor y Salvador. Si hay un capellán o voluntario católico en tu institución, pídele que te ayude a recibir

instrucción o a aprender sobre la fe católica. Cuanto más sepas, más crecerás. De nuevo, Dios bendecirá tu deseo.

Estas cuatro prácticas espirituales te ayudarán a crecer en el

Señor. Son maneras de encontrar a Jesús y aprender de él: • Recibe los sacramentos, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación lo más seguido que puedas. • Dedicar un tiempo cada día a rezar. • Lee un pasaje de la Biblia a diario. • Comparte con otros cristianos y aprendan a apoyarse mutuamente en la fe.

En todas estas prácticas, le dices sí a Jesús. Y en todas ellas lo haces tu Señor y Salvador. Y recuerda, seguir a Jesús no es algo que ocurre una sola vez. Es una decisión que tomarás a diario por el resto de tu vida.

¡Hablemos! responde a las preguntas de los prisioneros sobre la fe católica. *Envíanos tus preguntas a la dirección que aparece en la portada de este boletín informativo.*



Santos Prisioneros

Los 498 mártires españoles (m. década de 1930) ✠ Ser católico en España en la década de 1930 requería sacrificio. Algunos enfrentaron la muerte por causa de su fe. Eran tiempos de gran intranquilidad, resultado de largo tiempo de tensiones. La agitación culminó en la Guerra Civil Española (1936-1939) que desgarró al país. Estos 498 mártires fueron obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y personas laicas. Dieron su vida por amor a Jesucristo como heroico testimonio del Evangelio. Estos mártires fueron declarados “beatos” en octubre de 2007. Están entre los más de 6.800 católicos encarcelados y asesinados en España en la década de 1930 específicamente porque fueron fieles a su fe y a la Iglesia. El mensaje de estos mártires es: fe y amor. Su ejemplo nos llama a examinar nuestra vida y a optar por que nuestra fe y nuestro amor brillen, hasta en forma heroica.

Su fiesta: 6 de noviembre

El Programa de 12 Pasos

Mantenerse en verde... paso 11

por el diácono Dennis Dolan

Mediante la oración y la meditación buscamos mejorar nuestro contacto consciente con Dios tal como lo conocemos, rezando por conocer Su voluntad para con nosotros y el poder para llevarla a cabo.

Cuchy: Veo una serie de vínculos entre practicar nuestra fe y el paso 11.

Yo: Estupendo, pero la capacidad de hacer esas conexiones solo la hacen los católicos que han alcanzado la adultez en su fe. Algunos católicos dejaron de aprender su fe en la escuela primaria y no tienen idea de las cosas mencionadas en el paso 11.

¡No se le puede enseñar meditación a un niño de siete años! Hay personas que nunca han ido a una casa de retiro ni se han unido a programas de formación en la fe. Es allí donde los adultos pueden crecer en su fe y aprender cosas adultas como meditación o lo que significa buscar la voluntad de Dios. La mayoría de las casas de retiro incluso ¡ofrece retiros basados en el paso 11!

Cuchy: Por las clases aquí yo sé que hay muchas maneras diferentes de rezar y meditar dentro de la fe católica. A veces es difícil saber dónde mostrarles a las personas cómo comenzar.

Yo: Bien, en su forma más simple una persona podría meditar sobre una lectura de la Biblia, las vidas de los Santos o del Libro Grande. Sencillamente lees hasta que “algo te toca”; piensa acerca de ello, háblale a Dios y decide cómo hacerlo parte real de tu vida. Esa es una forma de meditación. En la tradición de los 12 pasos, la Oración de San Francisco es la oración del paso 11. Ese es un buen primer paso. Medita en esa plegaria.

Cuchy: Deke, no logro captar exactamente la parte del “contacto consciente” en este paso.

Yo: Debes darte cuenta de que cuando decides tomar tiempo para la oración y la meditación, has escogido (¡conscientemente!) entrar en contacto con el “Poder Superior”. Por ejemplo, cuando llamas a un amigo por teléfono, ese es un contacto “consciente”.

Cuchy: ¿Y qué acerca de hacer su voluntad? ¿Cómo exactamente aprendes a hacer la voluntad de Dios?

Yo: Por el dolor. Al menos, así fue como yo aprendí. Me di cuenta de que cuando trataba

de llevar mi vida de acuerdo a lo que yo quería (mi voluntad), las cosas iban mal. Siempre que dejaba que Dios la dirigiera a su manera (la voluntad de Dios), yo era mucho más feliz. Así que, simplemente deja que Dios “maneje el autobús”.

Cuchy: ¡Y deja de agarrar el volante, antes de que nos matemos todos!

Yo: Precisamente.

Cuchy: Pero, ¿no temes entregarle a Él el autobús a veces?

Yo: Me sucedía. Pero he aprendido que Él es más listo que yo y quiere que yo sea feliz; así que ahora es bastante fácil.

Cuchy: ¿Y qué hay acerca del poder para llevar a cabo su voluntad?

Yo: Esa es Su parte del acuerdo. Él siempre nos da ese poder. Algo así como un acuerdo completo: Él te da la inspiración para hacer su voluntad y el poder para hacerla viene anexo, siempre que estemos dispuestos y abiertos.

Cuchy: Pero, ¿no es ese el problema? ¿Estar dispuesto y abierto? ¿Cómo saltas esos obstáculos?

Yo: Bien, si rezas y meditas diariamente eso es estar dispuesto y abierto. Eventualmente verás que la “felicidad” procede de hacer su voluntad, y aprendes a confiar en Él. Incluso al comienzo, puedes estar bastante seguro de que no va a gustarte hacia dónde Él te conduce.

Al final, te das cuenta de que siempre estás equivocado al respecto. Entonces te ríes, porque siempre supiste ¡que Él era más listo que tú y te amaba más de lo que tú te amas a ti mismo! Al menos, es por eso que tengo que ser un capellán carcelario! Pero eso tú no lo consigues realmente mientras no lo pones en práctica.

Cuchy: Entonces, ¿tengo que dejar de aconsejar a Dios sobre cómo gobernar su universo?!

Yo: No. No tienes por qué hacerlo. Eventualmente se vuelve tan ridículo para ti el seguir en eso.

Cuchy: “¡La vida en sus propios términos!”

El diácono Dennis Dolan es capellán en el Centro Correccional York, en Niantic, Connecticut y es miembro del Equipo de Servicio de la Misión Diaconal de la Diócesis de Norwich.

Intenciones del Papa Benedicto XVI para octubre, noviembre, diciembre

Octubre

General: *Sínodo de los Obispos:* para que ayude a todos los empeñados en servir la Palabra de Dios, a transmitir con valentía las verdades de la fe, en comunión con toda la Iglesia.

Misionera: *Participación en la misión de la Iglesia universal:* que en ese mes dedicado a las misiones todas las comunidades cristianas sientan la necesidad de participar en la misión universal de la Iglesia con la oración, el sacrificio y la ayuda concreta.

Noviembre

General: *Amor a Dios y al prójimo:* para que el testimonio de amor ofrecido por los Santos fortifique a los cristianos en su entrega e imitación a Cristo que vino para servir y no para ser servido.

Misionera: *La Iglesia en Asia:* para que las comunidades cristianas de Asia, contemplando el rostro de Cristo, sepan encontrar las vías más convenientes para anunciarlo, con plena fidelidad al Evangelio.

Diciembre

General: *La cultura de la vida:* para que, frente a la creciente expansión de la cultura de la violencia y de la muerte, la Iglesia por medio de sus actividades apostólicas y misioneras, promueva con valentía la cultura de la vida.

Misionera: *Gestos de fraternidad:* para que los cristianos, especialmente en los países de misión, por medio de gestos concretos de fraternidad, muestren que el Niño nacido en la gruta de Belén es la luminosa esperanza del mundo.

El Papa Benedicto XVI nos invita a unirnos a él en oración por estas intenciones.

¡Eres una nueva persona!

San Pablo era un judío devoto y erudito que se había dedicado a la tarea de perseguir la Iglesia nueva. Cuando iba camino a Damasco en búsqueda de seguidores de Jesús para traerlos de vuelta a Jerusalén y castigarlos, una luz que venía del cielo envolvió a Saulo (su nombre original) y cayó al suelo. Escuchó una voz que le decía, “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” Era Jesús que le hablaba (*Hechos 9,1-5*).

Después de su conversión, Pablo se fue a Arabia por unos tres años. Durante este tiempo, Dios fue su maestro. Como dice el propio Pablo, él no aprendió el Evangelio por las enseñanzas de los hombres, “sino que Jesucristo mismo [se] lo hizo conocer” (*Gálatas 1,12, 16,18*). Jesús le dio a conocer a Pablo el plan de Dios de reconciliar a todos los hombres consigo mismo. Por la gracia de Cristo, Dios invita a la humanidad pecadora a ponerse en paz con él (*2 Corintios 5,18-29*) y somos creados de nuevo. Esto es el corazón de la Buena Nueva de Jesús, y es lo que Pablo enseñó.

Morir con Cristo. Dios nos tiende la mano con su amor, y nos quiere unidos a Él como amigos. El pecado destruyó nuestra unidad con Dios, pero quiere que nos reconciliemos con Él. En el centro de nuestra reconciliación con Dios está nuestra unión con Jesús en su muerte. Pablo escribe: “Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él” (*Romanos 6,8*).

Por la muerte de Cristo somos justificados (reconciliados) con Dios. Esto es difícil de comprender, pero es así como Dios actuó. Pablo entendió esta verdad por el propio Dios, y por el Espíritu Santo. Nosotros también podemos comprenderlo. El primer paso para comprender es aceptarlo. Es decir, creer, no dudar. Esto le permite al Espíritu Santo guiarnos a la comprensión.

Salvados por la vida de Cristo. Pablo además enseña: “Porque si Dios, cuando todavía éramos sus enemigos, nos puso en paz consigo mismo mediante la muerte de su Hijo, con mayor razón seremos salvados por su vida, ahora que ya estamos en paz con él” (*Romanos 5,10*). Al mismo tiempo que morimos con Cristo, nos elevamos con él a una nueva vida. Pablo escribe: “Pues por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y

morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre” (*Romanos 6,4*).

Esto, también, es algo que tenemos que empezar por aceptar. El Espíritu Santo nos ayudará a comprenderlo. Además, al sentir esta vida nueva sabemos que es cierto. Lo sabemos en la medida en que comenzamos a triunfar sobre nuestros hábitos pecaminosos, y comenzamos a conocer el gozo y a crecer en la esperanza. Sobre todo, lo sabremos cuando comencemos a amar a las personas que no hemos amado antes.

¡Has sido creado de nuevo en Cristo!

Durante este Año de San Pablo, podemos tomar muy en serio estas grandes verdades que Pablo nos enseñó, para así poder ser creados de nuevo en Cristo. La muerte y la resurrección de Cristo harán una diferencia en nuestra vida. El Papa Benedicto no quiere que este Año Paulino sea simplemente un recuerdo histórico. Quiere que sea algo que nos ayude a detenernos y pensar sobre las verdades de nuestra fe, para que podamos vivir una vida transformada.

Recuerden esta gran verdad: “El que está unido a Cristo es una nueva persona: las cosas viejas pasaron; lo que ahora hay, es nuevo” (*2 Corintios 5,17*). ¡Sí; eres una nueva persona! Créelo. Vívelo. Regocíjate en esa realidad. Aun ahora, y especialmente, en la cárcel.

Pasajes de la Sagrada Escritura para estudiar:

- *Romanos 5,1. 6-9*
- *Romanos 8,29*
- *1 Corintios 15,1-58*
- *2 Corintios 5,12*
- *Colosenses 1,18*

Formas de tomar acción:

1. ¿De qué maneras has sentido en tu vida el poder de tu fe en la muerte y resurrección de Jesús?
2. ¿Cómo necesitas cambiar para que el poder de la muerte y resurrección de Jesús sean más evidentes en tu vida?
3. Si has sido bautizado y vives en la fe, ¿puedes ver de qué maneras estás creciendo como una persona nueva?

~ Anthony Bosnick

Ayuda con las adicciones

Cada día se nos presentan oportunidades de avanzar en nuestro crecimiento hacia el tipo de personas que queremos ser. En esta vida todos estamos en una peregrinación. Podemos usar el tiempo de cada día con sensatez y avanzar hacia nuestra meta. O, en cambio, podemos sentarnos y dejar que el tiempo nos pase. Dios nos concede la gracia de dar ese paso adelante. Nuestro desafío es aceptar la gracia tan libremente como Dios la da.

Mientras caminan por la vida, muchas personas batallan con adicciones de diferentes clases. Si esa es la carga que te aflige, el National Catholic Council on Alcoholism and Related Drug Problems (NCCA) te ofrece ayuda. Su manera de abordar el problema es espiritual, y puedes agregarla como apoyo a tu esfuerzo personal o a cualquier programa que estés llevando.

Escribe para pedir el folleto “Plegarias por Personas Adictas y sus Seres Queridos” los “Serenity Prayer Bookmarks” y el calendario de 2009. Estos materiales están disponibles en inglés y español. La dirección es: NCCA, 1601 Joslyn Road, Lake Orion, MI 48360. También puedes hacer contacto por correo electrónico a ncca@guesthouse.org o por teléfono, sin cargos al 1-800-626-6910, ext. 1200.

Aprovecha esta oferta gratis. Te sentirás bien al hacerlo.

Carta desde la prisión

Nuestra columna *Carta desde la prisión* continuará en el próximo boletín. ¿Tienes alguna experiencia de Dios obrando en tu vida que te gustaría compartir con los demás? Envía tu testimonio de 350 palabras o menos a ¡Hablemos! PNCEA; 3031 Fourth Street, NE, Washington, DC 20017.

Incluye una carta de tu capellán explicando que tienes buena conducta en la prisión. Para proteger tu privacidad no usamos tu nombre ni el de la prisión, sólo tu Estado. No podemos pagar por las contribuciones.

Recen por nuestros benefactores

¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. El Ministerio de PNCEA en las Prisiones envía copias gratis a los capellanes de prisiones para que las distribuyan a los prisioneros. Su generosa donación financia este ministerio. Envíe su donativo a la dirección que está en la página 2 de este boletín.